

Reseñas

la, o a la Virgen de la Victoria, titular en España de sus conventos a partir de la primera fundación en Málaga inmediatamente después de su reconquista. Tres son los trabajos que abordan este tema, dos referidos a localidades tan importantes como la propia Málaga (M. Reder Gadow) y Granada (M.L. López-Gudalupe Muñoz), y otro sobre el conjunto andaluz (J.L. Romero Torres). Por último, el mínimo J.M. Prunes Casterás aporta un estudio sobre la historia de la Orden Mínima en España desde su restauración a finales del s. XIX en Barcelona hasta la guerra civil.

Se trata, sin duda, de una magnífica aportación para la historia, no sólo de la Orden Mínima, sino también de la Iglesia andaluza en su conjunto, que sirve para calibrar el arraigo de estos frailes y de las devociones impulsadas por ellos. Qué duda cabe de que, dentro de las celebraciones en el V centenario del tránsito de san Francisco de Paula, serían igualmente bienvenidos otros encuentros o congresos similares que sirvieran para profundizar en el estudio de la presencia mínima en el resto del territorio español. Felicitamos, por tanto, a quienes tuvieron la iniciativa de convocar la jornada de estudios que dio lugar a la publicación de las actas que, como es habitual en el fondo del Instituto de Estudios Almerienses, aúnan al rigor científico una cuidada presentación. Ahora bien, no podemos concluir sin advertir la ausencia de un índice que permita consultar con comodidad los distintos trabajos incluidos y que, a la vez, permita al lector interesado hacerse una rápida idea de conjunto de lo que allí se contiene.

F. Labarga

SIGLO XX

AA.VV., *Concilio Vaticano II. 40 años después*, Centro Teológico San Agustín, Madrid 2006, 362 pp.

El Centro Teológico San Agustín ha consagrado sus IX Jornadas Agustonianas, cele-

bradas en marzo del 2006, a la conmemoración de los cuarenta años de la clausura del Concilio Vaticano II.

El libro que presentamos recoge, a modo de actas, las nueve ponencias que se desarrollaron en ese encuentro. Estas ponencias corrieron a cargo de teólogos, pensadores e historiadores agustinos a excepción de las producciones de J. Manuel Sánchez Caro y Juan M. Laboa.

La primera de ellas, que lleva por título *Los papas del Concilio*, está desarrollada por Luis Marín de San Martín, y se trata de un correcto resumen histórico de los antecedentes inmediatos de la idea conciliar y del desarrollo del Concilio centrándose en la figura de los dos papas protagonistas. El autor añade al final una breve semblanza de los trabajos en el aula conciliar de los posteriores pontífices.

La segunda ponencia, debida a Cándido Martín, bajo el título *Nuevo rostro de la Iglesia*, presenta las principales ideas que aporta el Concilio Vaticano II en el campo de la eclesiología, especialmente con la constitución *Lumen gentium*. De allí, el autor, extrae los rasgos teológicos configurantes del nuevo rostro de la Iglesia.

Pedro Langa, en *Retos ecuménicos de la Dignitatis humanae*, estructura su ponencia en función de una serie de preguntas: qué pretendió el Concilio con la *DH*, por qué no presentó una teología completa de la libertad, por qué la libertad religiosa no es sólo problema ecuménico, por qué la *DH* no se apoyó directamente en San Pablo... Su estudio se cierra con un capítulo dedicado a los «preocupantes retos ecuménicos» a la luz de la *DH*, donde se transmiten de modo polémico algunas ideas muy personales y, en algunos casos discutibles, a mi entender (como sus reflexiones sobre libertad religiosa intraeclesial).

El mundo por los pobres. El legado de la constitución Gaudium et Spes, es el título del tema que desarrolla Ramón Sala. El autor repasa de un modo sincrónico y diacrónico los

Reseñas

antecedentes de la GS desde el punto de vista de la preocupación por los pobres que surge en torno al Vaticano II y que se concreta en varios puntos del esquema XIII.

La vida religiosa a la luz del Vaticano II es tratada por Pedro Luis Moráis Antón en su trabajo, *La vida religiosa: de regulares a especialmente consagrados. 40 años después del Concilio Vaticano II*. Tres etapas articulan la ponencia, antes, durante y después del Concilio, insistiendo en que la idea básica que deja el Vaticano II respecto a la vida consagrada es «el retorno a las fuentes de toda vida cristiana y a la inspiración originaria de los Institutos» (PC 2).

Un estudio un tanto particular es el que presenta Jesús Álvarez Maestro al rastrear en los documentos conciliares la *Presencia de San Agustín en el Concilio Vaticano II*.

La Sagrada Escritura es afrontada por José Manuel Sánchez Caro en *Cuarenta años de la constitución «Dei Verbum». Balance y perspectivas*. El ponente repasa la DV poniendo de manifiesto las novedades que aportó en relación al ambiente escriturístico que se vivía en los años 60 y como fue recibida en los distintos ámbitos del pensamiento bíblico, mostrando la poderosa influencia que ha tenido en la vida de la Iglesia.

Quizás el estudio más centrado en nuestro país, es el que se refiere a los *Claroscuros de la Iglesia española postconciliar*. Un tema muy querido a su autor, Juan María Laboa, ya tratado por él en numerosas ocasiones.

El último trabajo es la transcripción de un esquema de *power point*, elaborado por Antonio Iturbe, sobre el Concilio Vaticano II. Hacia una comprensión del mismo, a los cuarenta años de su celebración.

En resumen, una interesante aportación en unos años dados a las conmemoraciones conciliares, destacando que todos los autores remiten al discurso de Benedicto XVI a la Curia romana en la Navidad del 2005 en que se refería a la «hermenéutica de la discontinuidad

y de la ruptura» frente a «la hermenéutica de la reforma» como dos interpretaciones opuestas del Concilio.

S. Casas

AA.VV., *Leyre, cuna y corazón del Reino. Cincuenta Años de la restauración del monasterio (1954-2004)*, Abadía de San Salvador de Leyre («Analecta Legerensia», 2), Yesa (Navarra) 2005, 570 pp.

Según el P. Tomás Moral, presentador del libro, esta obra ha sido realizada por una serie de amigos, profesores, investigadores y un grupo de hermanos monjes de la comunidad benedictina con ocasión de la celebración del cincuentenario de la llegada de abad dom Isaac Maria Toribios Ramos y otros monjes benedictinos a Leyre. Gracias a ellos, San Salvador, presentado como lo más antiguo, lo más venerable y lo más íntimo de la historia del Reino, fue restaurado, después de que las leyes desamortizadoras de las primeras décadas del siglo XIX cerraran las puertas del monasterio, expulsando a sus monjes. Esta refundación fue posible gracia al apoyo del Gobierno de Navarra, con la creación de la abadía independiente el 24 de julio de 1979, y con la elección de dom Augusto Pascal Diez como primer abad. Recuperando los monjes su historia, el monasterio volvió a ser uno de los grandes ejes espirituales de Navarra. Cuna, corazón y panteón real son los términos que mejor definen la presencia y el papel que Leyre ha ejercido en la historia de Navarra desde las invasiones árabes. Tal vez, no existiera hoy Navarra, sin el cenobio de San Salvador.

La cumbre de su gloria fue en el siglo XI cuando sus abades ejercieron al mismo tiempo el oficio de obispos y regían los destinos de la sede pamplonesa. Sancho el Mayor, gran monarca, el verdadero fundador de España, va a levantar un hermoso templo del románico navarro, dedicado al Salvador del mundo. Introducirá en los monasterios la reforma cluniacense, la regla benedictina y la liturgia romana en todo el